

Jaca Española

ÓRGANO DE LA OFICINA DE PRENSA Y PROPAGANDA

DIARIO PATRIOTICO - NUM. 552



29 de Abril de 1938
II Año Triunfal

¿GUERRA CIVIL?

El problema no es de obscura resolución. Pese a la crítica de algunos espíritus farisáicos, nuestro Movimiento no es contienda de carácter político en el sentido estricto de la palabra. No ventilamos con nuestras armas problemas dinásticos, república o monarquía, que nada nos interesan y que han quedado relegados al último plano, pues si bien admitimos y confesamos nuestra ignorancia en el conocimiento de las causas que motivaron el levantamiento patriótico-militar de Julio, los hechos han informado posteriormente de una fuerza poderosa y oculta, capaz de conseguir como antaño, que España lleve su frente a un tiempo marchita por el dolor y nimbada por la gloria. Tal fuerza, innata en el genio militar español, es sencillamente, un profundo sentido de amor a la Patria. Ella, que supo contener con rudo esfuerzo las invasiones del sur, y mantenerse indemne de las herejías del norte; que se desangró al alumbrar para la civilización y para Jesucristo un Mundo nuevo; ella, que ha engendrado héroes sacrificados y gloriosos como los de Tarifa y el Alcázar toledano, no podía consentir el espíritu de venganza y rapiña que abrigaba a los gobernantes asalariados de Moscú; la inoculación de doctrinas extranjeras de odio y muerte, la corrupción enervadora de las costumbres; la otra corrupción, tal vez peor, del pensamiento, desarrollado desde las cátedras universitarias y con la prensa impía; la falta de autoridad política y los actos consecuentes de la multitud engañada, huelgas, robos, saqueos, asesinatos, destrucciones y crímenes.

Y so pena de sucumbir sin remedio nuestra Patria, ha llegado el momento natural del choque entre las dos civilizaciones; aún mejor: una civilización, la cristiana, la española, honra de pasados siglos, con la degradada barbarie rusa.

Es la demostración, a la faz del mundo, del internacionalismo de la guerra de hoy en España. Sostenida con el valor tradicional de nuestros soldados y llevada con el honor, que es timbre de nuestras armas y que tiene su expresión y su garantía en el Generalísimo de los Ejércitos nacio-

nales, sabemos que, como en otros tiempos, esta guerra es la salvación de Europa, aun quedando en la contienda desangrada y empobrecida nuestra nación, que por su misma situación geográfica ha tenido que ser el castillo de defensa de las avanzadas del viejo continente.

Esta cruentísima guerra, es en el fondo, una guerra de principios, de doctrinas, de un concepto de la vida y del hecho social. Es la guerra que sostiene el espíritu cristiano y español, contra ese otro espíritu, si espíritu puede llamarse, que quisiera fundir todo lo humano, desde las cumbres del pensamiento a la pequeñez del vivir cotidiano, en el molde del materialismo marxista.

Además, es la guerra que lucha, no sólo contra el materialismo, sino contra todas las piezas que corroen la montura magnífica de la civilización occidental, que combaten el espíritu cristiano, y los conceptos de Patria, Jerarquía y respeto, sin los cuales Europa y España retrocederían veinte siglos en su historia.

JAIME GARCÍA ROYO

La vanguardia de la retaguardia

En el último discurso del Generalísimo, con motivo de la unificación, se hizo alusión a la obra de la retaguardia. En él expone nuestro invicto Caudillo la grande estima que aquélla le merece.

Entre los distintos factores que cooperan eficazmente a la acción liberadora de nuestras armas, señala uno que por su importancia quiero destacar. Este es la ayuda de Dios. Dice así: «la guerra se gana también en el templo, que de nada hubieran servido nuestros esfuerzos si Dios no nos hubiese prodigado su ayuda en todos los momentos, en forma tan evidente y tangible».

He aquí pregonada y reconocida la gran verdad. España, por boca de su Caudillo, reconoce como causa de sus triunfos al Dios omnipotente e invencible. A este Señor de los Ejércitos invocado en sus templos por todos los españoles creyentes y patriotas.

Atienda pues la retaguardia; ¿quieres luchar en

vanguardia permaneciendo en retaguardia? Si tienes por timbre de gloria el llamarte buen español, creo me dirás que «sí», pues de lo contrario no merecerías ser súbdito de tan gran Caudillo ni serías digno de pisar esta tierra bendita, sembrada de tanto heroísmo y regada por tanta sangre de mártires.

«Vanguardia, pues, en la retaguardia». Vanguardia de oración y sacrificio. Oración en el templo y fuera de él. En el interior de nuestros corazones. La oración del corazón no está reñida con el trabajo. Dios en todo lo que hagamos.

Además sacrificio; sacrificio que arrancará lágrimas. Lágrimas que se convertirán en las manos de Dios en perlas y brillantes que nos comprarán la victoria. Mortificación de nuestros gustos y de nuestras carnes, cuyo dolor mitigará el de nuestros heridos en los hospitales y en los campos de batalla.

Entra, pues, con valentía en esta vanguardia de la oración y del sacrificio. Librarás una gran batalla cuyo resultado no se hará esperar, Dios te lo pide. España y el gran Caudillo te sonreirán agradecidos y en lo futuro te premiarán con creces.

Por la Sección de Propaganda de Acción Católica,
Centro de Vanguardia,

J. LABORDA ESPINOSA

Información de la Guerra

Parte Oficial de Guerra del Cuartel General del Generalísimo, correspondiente al día de hoy.

El violento temporal de lluvias tiene paralizadas las operaciones. Unicamente nuestras tropas del sector del Aljarafe realizaron ligeras rectificaciones a vanguardia de nuestras líneas estableciendo contacto las que operaban en la zona de Ejulve con las de Aliaga cerrando así la bolsa que quedaba entre ellas.

Salamanca, 28 Abril 1938.—II Año Triunfal.

NOTICIAS

—BURGOS. El Boletín Oficial del Estado publica una orden del Ministerio de Educación Nacional, concediendo los beneficios de matrícula gratuita en los Institutos a los niños cuyos padres han sido asesinados por los rojos.

—BURGOS. El Ministro de Negocios Exteriores ha sido cumplimentado por el Duque de Alba, representante de la España nacional en Londres.

—VITORIA. El Ministro de Educación Nacional ha concedido el título del Mérito Nacional a la obra titulada «Muchacho Español» de D. José María Salaverria.

—CADIZ. Ha salido para Buenos Aires el cónsul español en dicha nación D. Juan Pablo Logeítio.

—BILBAO. Ha llegado una expedición de niños repatriados a España, obra en la que pone toda su actividad el cardenal arzobispo de Malinas.

Desde la frontera fueron acompañados hasta Bilbao, desarrollándose a su llegada escenas de intensa emoción.

—ROMA. Los numerosos destacamentos de las milicias fascistas que han llegado a Roma para el recibimiento que se ha de tributar a Hitler, se se hallan acampadas en los alrededores de la capital.

El Führer Canciller y el Duce visitarán los citados campamentos.

Un compañero para Miaja

Vorochilov, el gran mariscal rojo, ha caído en desgracia. Un escritor vanguardista podría trazar un film de la historia de la U.R.S.S. describiendo la ejecución de todos sus habitantes hasta que sólo quedara Stalin. El final podría ser el suicidio de Stalin por desafección al régimen.

Vorochilov pasa a situación de retiro... ¿Quién acompañará sus ocios? ¿Quién compartirá sus penas? Hay un hombre indicado para ello: Miaja, su paralelo español. Que dentro de poco será también un «sin trabajo»...

SUSCRIPCIÓN

para el homenaje al General Mola

D. Juan Lacasa y Hermano, 20 pesetas.—Don Miguel Agudo Tejero, 5 id.—Don Manuel Arriba Blanco, 2 id.—Don Mateo Cascarosa Pérez, 2 id.—Don Felipe Sarasa Sánchez, 5 id.—Hermosos Barberá, 2 id.—D.^a Dolores Díaz de Bayo, 5 id.—D.^a María Cruz Bourrellier, 5 id.—Don Francisco García Aibar, 5 id.—Don Manuel Abad, 5 id.—Don José Buesa Campo, 5 id.—Don Francisco Ascaso, 2 id.—D. Antonio Palacios, 5 id.—D. Gregorio Orensanz, 5 id.

Recordamos que mañana, día 30, termina el plazo para la admisión de donativos.

SUSCRIPCIÓN CON DESTINO A POBLACIONES LIBERADAS

D. Gregorio Orensanz 25 pesetas. Casa Paço, 25 id. D. Pedro Abad, 50 id. D. Adolfo Martín, 50 id.

Jaca 28 de Abril de 1938.—II Año Triunfal.

Tip. Viuda de R. Abad. Mayor, 32.—JACA